

LA SITUACIÓN URBANÍSTICA DE LA TUMBA DE ANSELM TURMEDA EN TÚNEZ

MÍKEL DE EPALZA

En todo homenaje hay siempre un agradecimiento. Agradecimiento general por lo que el homenajeado — el profesor Martín de Riquer en este caso — ha dado a la ciencia y a la sociedad en general. Pero hay también a veces razones particulares de agradecimiento. A Martín de Riquer le debo yo el tema de mi tesis doctoral y de otras publicaciones científicas de estos últimos años: la obra árabe de Turmeda y los enfrentamientos islamo-cristianos. Como todo nació de unas fotos de la tumba de Anselm Turmeda en Túnez, aprovecho el homenaje para dar unas noticias más sobre esa tumba.¹

El Dr. Riquer, en 1963, me encargó le sacara unas fotos de la tumba, con ocasión de un curso de verano de árabe en Túnez, al que fuimos los cinco estudiantes de 1º de Semíticas. El Dr. Vernet me sugirió además que hiciera un trabajillo sobre el tema y pidiera para ello una beca de viaje. Las fotos han salido en la edición y reimpresiones del libro de Riquer.² La beca no salió, pero sí la tesina, la tesis y otras publicaciones.³

El problema de la tumba no reside en su autenticidad, atestiguada con suficiente fiabilidad por una tradición oral de eruditos tunecinos y de artesanos-comerciantes del barrio. Está en el hecho de que hay dos tumbas a pocos metros, en el mismo zoco o calle del zoco de los guarnicioneros (ahora se hacen y venden toda clase de labores de cuero, hasta bolsas para turistas). La tradición local y dos correcciones públicas tunecinas en lo que va de siglo abogan en favor de la tumba que está a la entrada del zoco y no la que está en el centro de la calle,⁴ pero aún recientemente se ha escrito en Cataluña que es la del centro del zoco,⁵ que la tradición oral atribuye a un caballero que murió en la defensa de Granada.

La tumba de Turmeda (ʿAbd Allāh At-Tarḡumān) de la entrada del zoco es una típica *maqbariyya* o túmulo mortuorio, de fines de la Edad Media, en forma de cubo coronado por una cúpula semiesférica o *qubba*. En su interior, donde no hay la menor huella de sepultura, vivía hace años un mendigo. Ahora está cerrada la puertecilla de entrada con un candado. A principios de los años 70 estuvo a punto de ser derribada por una reforma municipal, al cambiarse el asfaltado de la calle. El Sr. Slimane-Mústafa Zbiss, ex-Director General de Antigüedades y Académico Correspondiente de la Academia de la Historia de Madrid, entonces Director del

Centro de Estudios Hispano-Andalusíes, elevó una protesta a las autoridades municipales, alegando la importancia histórica del personaje allí enterrado y el hecho de los muchos visitantes españoles, especialmente mallorquines, que visitaban el mausoleo en su gira por Túnez. Como sugería que lo que había que hacer era restaurarlo y adecentarlo, se hizo una desdichada reforma del monumento: cubrir la cúpula con una pesada capa de cemento, con un tosco bajorelieve de una flor. Aparte del disparate artístico de poner esa flor, que nada tiene que ver con la sobria arquitectura de las *maqbariyya*-s musulmanas encaladas en blanco, esta reforma puede a larga acabar con el monumento, que no podrá resistir al peso de esa capa de cemento (y de los niños del parvulario adyacente, que disfrutaban a veces desliziéndose desde la cima de la cúpula).

Aparte de estas novedades de actualidad sobre la tumba, hay que aportar algunos datos aún inéditos sobre la situación urbanística de la tumba, que explican su situación aparentemente anómala, a la entrada de un zoco.

La tumba estaba en un cementerio intramuros, cerca de Bâb Al-Manâra o Puerta del Faro. Esta puerta se encuentra en la parte más alta de la ciudad, justo debajo de la Alcazaba o residencia del soberano y de sus cuerpos de ejército. Precisamente se llama la Puerta del Faro porque el minarete o alminar de la Mezquita de la Alcazaba (*Qaşba*), uno de los más antiguos de Túnez (siglo XII), domina la ciudad entera y es el que da la señal para la llamada a la oración desde las demás mezquitas de Túnez: de día con una bandera blanca y de noche con una farola, de ahí su nombre. La Puerta del Faro relacionaba la ciudad civil o *madîna* con el arrabal de los militares, donde en la Edad Media estaban las residencias de los cuerpos de ejército extranjeros (especialmente los cristianos de la Corona de Aragón), al sur de la Alcazaba. Esta puerta medieval fue derribada en vez de ser desplazada, al suprimirse las murallas de la Medina de Túnez, al final de los años 50, para hacer un bulevar periférico.

El cementerio de Bab Al-Manara estaba pues en un terreno sin construir, en el interior de la muralla de la ciudad. Este fenómeno es corriente en las ciudades musulmanas — es el caso del que se ha descubierto recientemente en Murcia — porque las murallas que salen de la alcazaba y rodean la parte construida de la ciudad suelen dejar amplios espacios, donde pacen los ganados o se entierra a los muertos. Hay que tener en cuenta que los cementerios tradicionales musulmanes carecen de cerca y están siempre en descampados, extramuros o intramuros. La muralla medieval de Túnez debía permitir esos espacios intramuros, que luego fueron cubriéndose con construcciones, al ampliarse la ciudad, especialmente con nuevos zocos, en época otomana (siglos XVI y siguientes).

El uso de esa zona como cementerio en la Edad Media no sólo se prueba por la existencia de las dos tumbas del zoco de los guarnicioneros, muy visibles y que se han atribuido a Turmeda. Detrás de las tiendas del zoco, al Norte, están los jardines de un hospital, donde aún hoy hay tumbas más o menos enterradas. Aún

más al Norte y en los límites del terreno del hospital, están las tumbas de varios personajes, entre ellas la de una princesa de la dinastía husainí (siglo XVIII) que ha dado el nombre al hospital y la de un personaje cuya cúpula abriga actualmente la preciosa sala de lectura de los Archivos Nacionales del Gobierno Tunecino. Al Sur, el cementerio se prolongaba hasta un jardín, donde estuvo durante muchos años el Musée Lapidaire, ahora trasladado al monumento funerario de un famoso azulejero granadino o al menos andalusí, restaurado con la colaboración del Gobierno español. Pero el referido Sr. Zbiss había hurgado debajo de las tiendas al Sur del zoco, sacando multitud de estelas mortuorias, algunas de las cuales pertenecían a la época de la pequeña y primera dinastía independiente de los Banu Jurasán (siglo XI), que tenían su palacio-alcazaba un poco más al Sur, donde están actualmente el Palacio del Servicio de Antigüedades o Dar Hussein (siglo XIX) y la plaza del Palacio y Mezquita de los Banu Jurasán, que recuerdan esa primera dinastía tunecina.

Por eso se encuentra la tumba de Turmeda en un gran cementerio intramuros, del que sólo quedan actualmente algunos monumentos más relevantes. Es un cementerio «de palacio», cerca de la Alcazaba y del barrio de los militares y altos funcionarios, como correspondería a la probable residencia del «Alcail Abdala, autrement anomenat Anselm Turmeda».⁶

¹Sobre la tumba, vid. M. de Epalza, *La Tub'fa, autobiografía y polémica islámica contra el Cristianismo de 'Abdallâh al-Tarjûmân (fray Anselmo Turmeda)*, Roma, 1971, pp. 24-25; *Nuevas aportaciones a la biografía de Fray Anselmo Turmeda (Abdallah at-Tarbuman)*, «Analecta Sacra Tarraconensia», Barcelona, XXXVIII, 1965, p. 140.

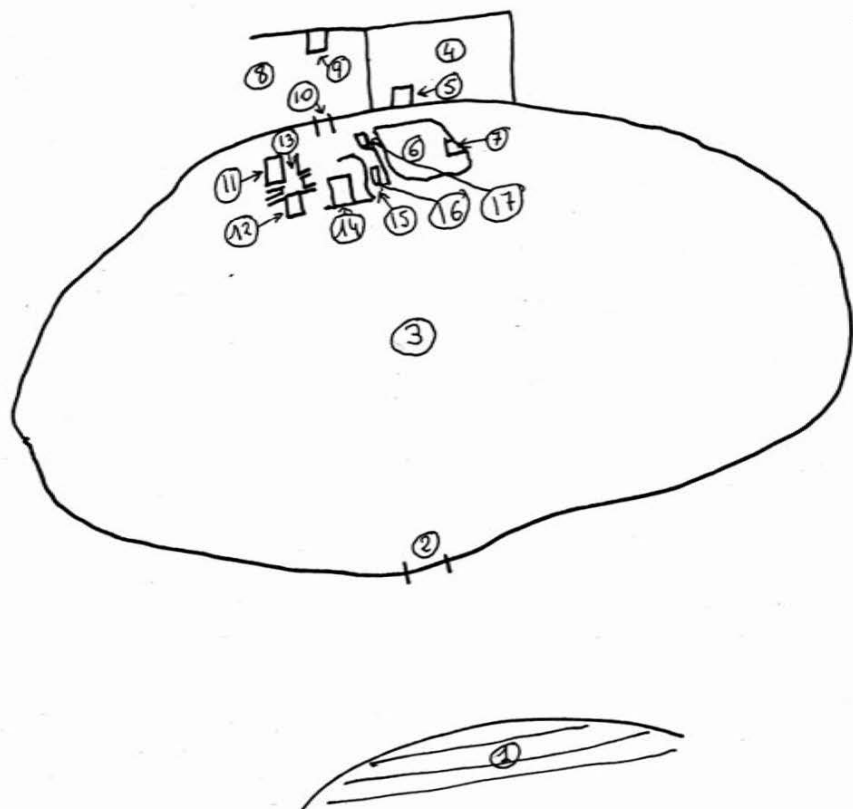
²M. de Riquer-A. Comas, *Història de la Literatura Catalana*, Barcelona, 1964, pp. 305-308.

³Tesina en 1965, tesis en 1967; M. de Epalza-I. Riera, *Anselm Turmeda. Autobiografia i atac als partidaris de la creu*, Barcelona, 1978; M. de Epalza, *Anselm Turmeda*, Palma de Mallorca, 1983; los trabajos, citt. supra nota 1 y algunos artt. de revistas y diccionarios, con datos ya recogidos en los trabajos citt.

⁴Bibliografía en trabajos citt. supra nota 1.

⁵*Gran Enciclopèdia Catalana*, Barcelona, vol. XIV, 1980, pp. 795-796.

⁶Como prueba de la renovada atención que suscita la persona y la obra de Turmeda, no sólo en Cataluña (por ejemplo, la obra de teatro de Maria Aurèlia Capmany, *Món, dimoni, carn (Judici i gloria de Fra Anselm)*) sino también en el mundo árabe, hay que señalar una nueva ed. de la *Tub'fa* en El Cairo, debida al profesor de Facultad de Teología de Asiut Dr. Mahmud Himaya, y varias tesis doctorales anunciadas en las Universidades saudíes de La Meca y Riad (en el boletín kuwaití «Ajbâr at-turâth al-arabî», VII, mayo-junio 1983/1403 H.). Nuevos datos no registrados en las obras citt. in M. de Epalza, *Traduccions persa, turca, alemanya i catalana de la «Tub'fa» de Turmeda*, «Randa. Homenatge a Francesc de B. Moll», vol. III, n. XI, 1981, pp. 141-144.



ESQUEMA DE LA CIUDAD DE TÚNEZ

- | | |
|--------------------------------|------------------------------------|
| 1. Albufera, con salida al mar | 10. Puerta del Faro, Bab Al-Menara |
| 2. Puerta del Mar | 11. Mezquita Banu Jurasán |
| 3. Medina o ciudad civil | 12. Dar Husáin |
| 4. Alcazaba o fortaleza | 13. Plaza del Palacio |
| 5. Mezquita de la Alcazaba | 14. Antiguo Museo Lapidario |
| 6. Hospital | 15. Zoco de los Guarnicioneros |
| 7. Mausoleo princesa husainí | 16. Tumba del centro del zoco |
| 8. Arrabal | 17. Tumba de Abdállah At-Tarchu- |
| 9. Nuevo Museo Lapidario | mán (Anselm Turmeda) |

AMATA DOMIKEL DE EPALZA Y DÑA. M^a JES.
DONACIÓN

S t u d i a
in honorem
prof. M. de Riquer

II

Quaderns Crema

FACULTAD DE FILOSOFIA
BIBLIOTECA

Editat per Edicions dels Quaderns Crema
Vallcorba, editor

F. Valls i Taberner, 8 - 08006 Barcelona
(93) 212 87 66 - 212 38 08

© 1987 by Edicions dels Quaderns Crema

ISBN: 84-85704-83-5 (Obra completa)

ISBN: 84-7727-007-4 (Pars altera)

Dipòsit Legal: B. 25.781-1987

UNIVERSITAT D'ALACANT
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Nº DOCUMENTO
Nº COPIA

Amb el suport de
la Generalitat de Catalunya
i
el Ministerio de Educación y Ciencia

UNIVERSITAT D'ALACANT
UNIVERSIDAD DE ALICANTE
SIBID

Nº DOCUMENTO
Nº COPIA 0500600723

UNIVERSITAT D'ALACANT
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Nº DOCUMENTO
Nº COPIA

Cap part d'aquesta publicació,
incloent-hi el disseny de la coberta, no pot ser
reproduïda, emmagatzemada o transmesa de cap manera
ni per cap mitjà, tant si és elèctric com químic, mecànic,
òptic, de gravació o bé de fotocòpia, sense la prèvia
autorització de la casa editora.

TABULA

DE LINGUA ET LITTERIS CATALONIAE

ANTHONY BONNER, L'aprenentatge intel·lectual de Ramon Llull	11
AUGUST BOVER I FONT, A propòsit de la cançó de croada de Pere Seraffi	21
JORDI BRUGUERA, El vocabulari de les <i>Homilies d'Organyà</i>	31
EMILI CASANOVA, <i>Els mestres de València</i> , de Guerau de Montmajor (1586)	57
MARIA ÀNGELA CERDÀ I SURROCA, Alexandre de Riquer i la religió de l'amor	85
ALBERT G. HAUF I VALLS, La <i>Vita Christi</i> de Sor Isabel de Villena y la tradició de las <i>Vitae Christi</i> medievals	105
LÍDIA PONS I GRIERA, Xinxirinxina, trap-trap. Aspectes de la motivació fonètica en català	165
JAUME RIERA I SANS, Presència de Josefus a les lletres catalanes medievals	179
MARIÀNGELA VILALLONGA, Uns llibres de la biblioteca de Jeroni Pau	221

DE LINGUA ET LITTERIS HISPANICIS

FRANCISCO ABAD, Lenguas y estilos medievals: Juan Ruiz	237
SAMUEL G. ARMISTEAD, La «furia guerrera» en dos textos épicos castellanos	255
DANIEL EISENBERG, La biblioteca de Cervantes	271
JEAN-PIERRE ÉTIENVRE, <i>Primera, flux, quínoles</i> : Un par de juegos y sus metáforas	329

JACQUES HORRENT, L'invasion de l'Espagne par les musulmans selon l' <i>Historia Silense</i> , le <i>Chronicon Mundi</i> et l' <i>Historia de rebus Hispaniae</i>	373
ROSA NAVARRO DURÁN, Luis Carrillo y Sotomayor, traductor de Ovidio	395
COLIN SMITH, Historiadores de Cardeña	433
EDWIN J. WEBBER, The Parable of Pitas Payas	453
CURT J. WITTLIN, Grupos de sinónimos y fórmulas multinominales en la antigua traducción castellana del <i>Tirant lo Blanc</i>	467

DE LINGUA ET LITTERIS ROMANICIS

M. AURORA ARAGÓN FERNÁNDEZ, Fórmulas sobre el armamento en los cantares de gesta y novelas del siglo XIII	487
MARCO BONI, Note sull' <i>Aquilon de Bavière</i> (a proposito delle reminiscenze della <i>Chanson d'Aspremont</i>)	511
ANDRÉ BURGER, Contribution à la critique du <i>Roland d'Oxford</i>	533
JESÚS CANTERA ORTIZ DE URBINA, La vocación de Federico Mistral	547
RICARDO CARBALLO CALERO, Sobre a identidade do trovador Fernam do Lago	559
HANS-ERICH KELLER, Propos sur la structure de <i>Ronsasvals</i>	567
NICOLÒ PASERO, «La pessa e'l coutel»: Postille interpretative a un passo di Guglielmo IX	581
ISABEL DE RIQUER, Alba trobadoresca inédita	595
ROY ROSENSTEIN, Retour aux origines du troubadour Jaufre Rudel: <i>l'escola N'Eblo</i>	603
GEORGES STRAKA, «Aicel jorn me sembla Nadaus» (Bernart de Ventadorn, 70, 15)	613

V A R I A

GABRIEL ALOMAR I ESTEVE, Paraheràldica mallorquina de l'època cavalleresca	621
AGUSTÍN ALTISENT, Tres apuntes	633
MÍKEL DE EPALZA, La situació urbanística de la tumba de Anselm Turmeda en Túnez	637
ARMAND DE FLUVIÀ I ESCORSA, L'oficialització d'escuts municipals per la Generalitat de Catalunya. Normes seguides en els informes heràldics	643
ENRIC MOREU-REY, Un sant cavaller: Sant Martí de Tours. L'espasa de Sant Martí	665
PETER E. RUSSELL, La heràldica en el <i>Libro del Conosçimiento</i>	687